

En un Principio

“... declaramos que el principal deber que nos impone nuestro oficio y nuestro tiempo es «dar testimonio de la Verdad». Este deber, que debemos cumplir con firmeza apostólica, exige necesariamente la exposición y la refutación de los errores y de los pecados de los hombres, para que, vistos y conocidos a fondo, sea posible el tratamiento médico y la cura: Conoceréis la Verdad; y la Verdad os hará libres”.

Pío XII.

(«Summi Pontificatus», 20 de octubre de 1939).

“¿Cómo sería si no posible conciliar la previsoras disposición del Salvador, que confía a la Iglesia la protección del patrimonio moral cristiano con una especie de autonomía individualista de la conciencia?”

Pío XII.

(Radio-Mensaje a los educadores cristianos, 23 de marzo de 1952).

EN UN PRINCIPIO

Este pequeño fascículo es una síntesis de verdades fundamentales que el llamado pensamiento “moderno” ha oscurecido a menudo en nuestros espíritus.

Lo VERDADERO, único fundamento de todo orden humano.

Especie de A B C de lo verdadero, que no se puede desdénar en el combate civil que pretendemos llevar a cabo, ya que está bien probado que la “Verdad” es el primer bien de los hombres, el más seguro fundamento de los Estados.

En la misma medida en que hay que “actuar rápidamente”, importa buscar antes que nada una doctrina permanente que no esté sometida a las fluctuaciones de programas transitorios.

Problema primordial de adecuación de las cosas y del espíritu, del conocimiento de “lo que es”, independientemente de nuestras propias opiniones...; del principio de identidad...

Necesidad de humildad, la cual es, ante todo, sometimiento a la realidad natural y sobrenatural; reconocimiento de la subordinación de la emoción y del sentimiento, a la razón.

La falsa Filosofía moderna y sus ruinosas consecuencias: Subjetivismo. Liberalismo. Sensualismo, etc...

Fundamentalmente, el subjetivismo niega la realidad del objeto. El individualismo se expresa en la fórmula: “todas las opiniones son buenas a condición de ser sinceras”; y en el plano de las ideas puede provocar —o el liberalismo, según el cual la libertad del individuo está en el origen de toda organización de hecho y de derecho—, o bien el estatismo o totalitarismo, donde

domina la libertad completa del Estado o de la sociedad tomada en su conjunto.

Estos errores son la ruina de la inteligencia. Lo particular prevalece sobre lo universal. Ruina, por lo mismo, de la Fe, que "presupone la razón"; ruina del amor verdadero, que no es más que el impulso del sujeto hacia un objeto conocido; ruina de la certidumbre, abandono en el escepticismo, adhesión limitada a las evidencias, o fuerza abandonada a los impulsos de los sentidos; es decir: sensualismo.

Notemos la paradoja del liberalismo, que condena toda opinión, excepto la liberal, pues es bien cierto que en la naturaleza misma del pensamiento está que sea absoluto.

Pero sólo puede permitirse y debe ser intolerante el pensamiento verdadero por amor al prójimo, a quien es preciso arrebatarse "misericordiosamente" del error.

Fundamentos de realidades políticas: La Patria, La Nación.

Sigue un breve análisis de realidades tales como "Patria", "Nación", "Patriotismo"; ciencia del interés verdadero "nacional" por medio de un riguroso estudio de la Historia. El espíritu nacional quiere el bien y la permanencia de la Nación. Para ello, lejos de pretender universalizar a la fuerza un particularismo. buscará, por el contrario, salvar los valores universales depositados en este acervo que es la Patria.